



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2016  
ISSN 1887-4606  
Vol. 10(2) 321-347  
[www.dissoc.org](http://www.dissoc.org)

---

*Artículo*

---

**Los tabúes generados por el poder en los  
discursos sobre brujería del sureste de  
Coahuila**

*The taboos generated by power in the discourse on  
witchcraft in Coahuila's southeastern region*

*Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles*  
Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades  
Universidad Autónoma de Coahuila (México)

## Resumen

*En este artículo, se analizan los mecanismos de control propuestos por Michel Foucault, que son empleados por los sujetos en sus discursos sobre la brujería. Además, se aborda cómo el poder juega un papel relevante en la composición de dichos discursos, desde el empleo de las macrorreglas señaladas por Van Dijk para su composición. Otra ruta analítica es la planteada por Michel Pêcheux, sobre las formaciones imaginarias presentes en los sujetos productores de discursos sobre brujería en el sureste del estado mexicano de Coahuila, México. A partir de su ubicación en el contexto socio, cultural y económico correspondiente, se ilustran los puntos de vista de cada sujeto sobre sí mismo, sobre el entrevistador, y sobre el objeto discursivo de la brujería.*

**Palabras clave:** *Discurso, brujería, poder, tabú, formación imaginaria*

## Abstract

*In this article, discusses the control mechanisms proposed by Michel Foucault, that are employed by the subjects in their discourses about witchcraft. In addition, deals with how power plays an important role in the composition of these discourses, with the use of the macro-rule' marked by Van Dijk. Another analytical route is the one posed by Michel Pêcheux, on the imaginary formations present in subjects producing discourses about witchcraft in the southeast of the Mexican State of Coahuila, Mexico. From its location in the social, cultural and economic context, illustrate the points of view of each subject about himself, the interviewer, and the discursive object of witchcraft.*

**Keywords:** *Discourse, witchcraft, power, taboo, imaginary formation*

## Introducción

La brujería es un tema presente e importante en el imaginario popular ante el cual no se suele tener una actitud de neutralidad. Muchas personas creen en ella y la viven como una realidad operante y efectiva, que consideran importante transmitir para evitarse problemas. Para otras personas, la creencia en la brujería es sinónimo de superstición, falta de formación crítica y hasta de ignorancia; desde esta perspectiva, las historias y relatos sobre brujería suponen una mirada a la tradición, a un pasado cultural lejano, guardado en la memoria de la cultura. En este sentido, los discursos sobre brujería forman parte de la memoria de la cultura de un grupo social dominante, el cual con la Conquista y la Colonia fue trasladado a la periferia de la estructura social, activando bruscamente su propia capacidad de desempeñar el papel de generador cultural (Lotman, 1996: 160).

El presente trabajo forma parte de la investigación doctoral en desarrollo “Lenguaje, contextos y producción simbólica en la tradición oral sobre brujería en el sureste del estado de Coahuila”. El principal objetivo es analizar las distintas posiciones con respecto a la brujería, que están condicionadas por el poder, por los mecanismos de control discursivo (Foucault 1992; Van Dijk 2012), y por las formaciones imaginarias (Pêcheux 1978).

Los discursos sobre brujería relatan experiencias personales o de terceras personas en donde se busca una explicación a los sucesos contenidos en ellos, y constituyen una alternativa a la ortodoxia religiosa, pero también a la ortodoxia científica, como se explica en la exposición del trabajo. Desde este punto de vista, los discursos sobre brujería se contraponen al pensamiento religioso dominante, como una forma de resistencia crítica que se remite a la resistencia indígena nacida durante la Colonia, y que se mantiene viva en muchas comunidades rurales, constituyendo una concepción del mundo y de la vida diferentes, que de algún modo da sentido e identidad a los grupos marginados (De la Garza, 2013: 100).

De acuerdo con Van Dijk (2012: 43-45) todo discurso se expresa con base en una macroestructura semántica que asegura su orden y sentido y que muestra el contenido global de un discurso, a partir de la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y coherencia entre ellas. La relación entre la secuencia de oraciones que forman el discurso permiten ubicar el tema de dicho discurso, que en este trabajo es la *brujería*. Además de las estructuras textuales formadas por las secuencias de oraciones, existen otros tipos de estructuras esquemáticas, que se denominan superestructuras que es la forma global de un

discurso, que define su ordenación y las relaciones entre sus fragmentos - estructura narrativa- (Van Dijk, 2012: 53).

Con base en lo anterior, los discursos del corpus corresponden a la superestructura de entrevista; pero en su estructura narrativa aparecen otras formas de organización narrativa, que podrían corresponder con la del cuento, aunque se relaten experiencias personales, dado que se pueden identificar claramente una introducción, la complicación de la situación y la resolución, y en algunos casos, la moraleja.

A las categorías de macroestructura y superestructura, se añaden las macrorreglas que transforman la información semántica, reduciéndola, organizándola y vinculando las microestructuras con las macroestructuras. Estas reglas son la supresión, la generalización y la construcción (Van Dijk, 2012: 47-48). Estas reglas, unidas a otros funcionamientos discursivos como las formaciones imaginarias y los mecanismos de control se materializan en los discursos sobre brujería.

En estos discursos, además, aparecen claramente dos tipos de estilo narrativo: el primero, que se ha denominado ‘discurso nosotros’ corresponde a los que utilizan la primera persona (singular y/o plural); el segundo se ha denominado discurso de narrador tradicional que, a semejanza del narrador omnisciente, utiliza la tercera persona (singular o plural). Esta aclaración se considera pertinente ya que el sujeto productor del discurso emplea uno u otro estilo, dependiendo de cómo considera la brujería, objeto tabú.

De acuerdo con Freud (2005: 22), el concepto de tabú remite a tres características: a) el carácter sagrado, o impuro, de personas u objetos; b) la naturaleza de la prohibición que de este carácter emana y c) la santidad, o impurificación, resultante de la violación de la misma. Desde otra perspectiva, Frazer (2006: 43) plantea que los sujetos suelen sujetarse a algún tabú. La brujería es un objeto tabú en virtud de que su lógica interna reponde a causalidades extrañas, que la ubican en el terreno de lo ‘no-normal’ para el mundo occidental moderno, que no acepta ni la brujería, ni su eficacia.

El sujeto con cierta formación académica, que suele ir acompañada de una posición social aceptada, se aparta de estas creencias para evitar el daño que supone la consecuencia de “tocar” el objeto tabú. En las dos concepciones, tanto del mundo occidental, como del mundo no-occidental funciona el poder de distintos modos: el poder transforma los objetos culturales en tabú, que se revisten de un ‘carácter sagrado’ para las dos semiosferas.

### El corpus: criterios de selección

El corpus lo conforman 21 entrevistas, obtenidas de manera directa por el investigador, con informantes del sureste del estado mexicano de Coahuila y que han sido transcritas conforme a los criterios del proyecto de “El Habla de Monterrey”<sup>1</sup>. La selección del corpus se realizó en base a cinco variables que permiten reconstruir las formaciones imaginarias de los entrevistados y evidenciar mejor los mecanismos de control discursivo

La *variable municipio* refiere al municipio donde vive el entrevistado. Esta variable resulta pertinente dado que algunos municipios del sureste de Coahuila son eminentemente urbanos y otros completamente rurales.

La *variable edad* se refiere al número de años del sujeto al momento de la entrevista. Se considera pertinente este dato porque los sujetos se muestran diferentes en su forma de expresar los discursos sobre brujería dependiendo de la edad.

La *variable nivel socioeconómico* es una variable compleja que, de acuerdo con la guía sobre los niveles socioeconómicos AMAI<sup>2</sup> 10x6 (López, 2009), toma en cuenta la infraestructura básica de los hogares, la infraestructura práctica, la infraestructura sanitaria, la tecnología y el capital humano en 10 indicadores que permiten calificar el nivel socioeconómico.

La *variable nivel educativo* refiere al nivel de educación formal, con base en la clasificación mexicana, que tiene el informante al momento de la entrevista.

Finalmente, la *variable contexto* se refiere al contexto vital general donde vive el informante: urbano, semirural o rural, que son los que prevalecen en el sureste del estado de Coahuila.

En la Tabla 1 se presenta la relación de cada una de las entrevistas, con las variables para la caracterización de los sujetos informantes.

NÚMERO DE ENTREVISTA	MUNICIPIO	EDAD	NIVEL SOCIOECONÓMICO	NIVEL EDUCATIVO	CONTEXTO
1	Saltillo	15	Bajo	Secundaria	Rural
2	Saltillo	61	Medio	Secundaria	Urbano
3	Arteaga	58	Bajo	Primaria	Rural
4	Saltillo	48	Marginal	Analfabeta funcional	Rural
5	Saltillo	82	Medio	Primaria	Urbano
6	Saltillo	73	Marginal	Analfabeta	Rural

				funcional	
7	Arteaga	58	Bajo	Primaria	Rural
8	Parras	25	Medio	Superior	Urbano
9	Saltillo	61	Medio	Secundaria	Urbano
10	General Cepeda	49	Medio	Superior	Semirrural
11	Saltillo	52	Bajo	Secundaria	Urbano
12	Saltillo	73	Marginal	Analfabeta funcional	Rural
13	Saltillo	61	Medio	Secundaria	Urbano
14	Arteaga	43	Medio	Bachillerato	Semirrural
15	Arteaga	58	Bajo	Primaria	Rural
16	Ramos Arizpe	25	Medio	Superior	Urbano
17	General Cepeda	30	Medio	Superior	Semirrural
18	Ramos Arizpe	48	Medio	Secundaria	Urbano
19	Arteaga	40	Alto	Superior	Urbano
20	Saltillo	60	Medio	Analfabeta funcional	Urbano
21	Saltillo	75	Medio	Técnico	Urbano

Tabla 1. Relación de entrevistas en el corpus

La Tabla 1 muestra que hay 16 informantes, de los cuales 4 informantes (25 %) son de contexto rural, 2 de contexto semirrural (12 %) y 10 de contexto urbano (62 %).

Hay 2 informantes en situación marginal, 3 de condición socioeconómica baja, 10 son de nivel medio y uno es de nivel alto. Hay 3 analfabetas funcionales, 2 que solo tienen estudios de primaria, 4 solo cuentan con secundaria, 1 con bachillerato, 1 técnico y 5 con estudios de nivel superior.

El rango de edad va de los 15 años a los 82, sin embargo predominan los informantes de 40 años o mayores (75 %); solo hay un informante de 15 años y uno de 30 años de edad; dos más tienen 25 años.

En cuanto a los relatos y su procedencia: 11 relatos (68.7%) son del municipio de Saltillo, 5 de Arteaga (31.2%), 2 de General Cepeda (12.5%), 2 de Ramos Arizpe (12.5%) y 1 de Parras (6.2%).

Por los criterios mencionados, se puede inferir que la mayoría de los entrevistados son cercanos a las creencias sobre la brujería y tienen poca formación académica. Además, por su edad, poseen un mayor conocimiento de las costumbres tradicionales e historia de sus lugares. Esta información resulta relevante cuando se considera que el nivel económico y educativo son parámetros del poder que una persona puede poseer, desde la dimensión sociocultural.

Para fines analíticos, se clasificaron las entrevistas en tres grupos. El grupo 1 son informantes de contexto rural, analfabetas funcionales o con algunos años de primaria y edades entre los 48 y 73 años. El grupo 2 son informantes de contexto urbano, con un nivel educativo más alto que el grupo anterior y con edades entre los 61 y 82 años. El grupo 3 son informantes con estudios de educación superior y edades entre los 25 y 49 años.

La distribución de las entrevistas por grupo, queda de la siguiente forma:

<b>GRUPO 1</b>	<b>GRUPO 2</b>	<b>GRUPO 3</b>
E1	E2	E8
E3	E5	E10
E4	E9	E14
E6	E11	E16
E7	E13	E17
E12	E18	E19
E15	E21	
E20		

Tabla 2. Distribución de entrevistas por grupo

Con base en esta clasificación, analizamos el funcionamiento del poder y de las distintas formaciones imaginarias presentes en los relatos mencionados.

### **Discurso sobre brujería y formaciones imaginarias**

Conforme a lo desarrollado por Pêcheux (1978: 48-49), en las entrevistas realizadas el sujeto productor asume un lugar en el discurso IA(A), además, tiene una imagen del sujeto receptor, IA (B), y la formación imaginaria sobre el

objeto discursivo, IA (R). En la situación comunicativa de la entrevista, como en todo proceso discursivo existen anticipaciones de las formaciones imaginarias que se articulan con las estrategias discursivas (Pêcheux, 1978: 50).

En estos términos, las formaciones imaginarias están pensadas desde la clave de poder, que se conecta con el rol que juega el entrevistado en la entrevista: si ésta se realiza en casa del informante -rol situacional de anfitrión- la formación imaginaria es de mayor poder sobre el entrevistador; pero si la entrevista se desarrolla en un lugar neutro -rol situacional neutro-, la formación imaginaria ligada al poder se basa en el nivel socio económico y/o educativo: el poder del entrevistado suele estar al mismo nivel que el del entrevistador. Además, las formaciones imaginarias del entrevistado sobre sí mismo, y el poder que posee, condicionan la mayor o menor distancia social con el entrevistador.

En la mayoría de los casos, los entrevistados señalaron, *off the record*, el temor a ser juzgados, o considerarse como ignorantes frente al entrevistador, cuando se les indicaba que la entrevista tenía como fin un trabajo académico. Sin embargo, durante la entrevista dejan sentir cómo dominan el ambiente al emplear vocablos y referencias propias de su contexto de vida cotidiana, lejanas al mundo de los libros y de la academia. Al mismo tiempo, como investigador uno se muestra con una actitud afable y abierta para evitar malentendidos y sospechas sobre malas intenciones de esta situación comunicativa de la entrevista.

Así pues, el modelo de formaciones imaginarias propuesto por Pêcheux (1978: 49), puede concretarse de varias; pero para este trabajo solo se van a considerar las formaciones del sujeto productor y su punto de vista sobre la brujería. El sujeto productor (el entrevistado) es A, y B el sujeto receptor (el entrevistador) y R es el objeto discursivo la brujería.

### Grupo 1

Expresión	Pregunta implícita	Grupo 1
Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A	¿Quién soy yo para hablarle así?	No tengo mucha escuela. Espero que no me juzgue mal, tengo que “quedar bien”
Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A	¿Quién es él para que yo le hable así?	Es el profesor, conoce y sabe, a lo mejor no me cree
Punto de vista de A sobre R.	¿De qué le hablo así?	Hablo de lo que conozco y/o de lo que viví acerca de la brujería

Tabla 3. Formaciones imaginarias en el Grupo 1



En la Tabla 3, se muestra que la concretización de las formaciones imaginarias en el Grupo 1 se mueve hacia una valoración poco positiva de A y demasiado positiva para B, como elemento más significativo. Así aparecen en los siguientes ejemplos del corpus:

**E3:** /yo recuerdo en es...- en ese tiempo / de que... pasaban has de cuenta que / como zopilotes [...] **y yo lo vi en una ocasión** con la señora esa... la esposa de... del viejo Triana /

**E4:** **estábamos rezando** el rosario y... **y mi vecina estaba viendo** de su casa que'el pájaro estaba en la ventana viendo 'pa dentro / le digo ay

**E6:** **salimos yo y mi suegra** pues entonces nomás taban aquellas casitas de allá **y salimos yo y mi suegra y mi cuñada** / **y oímos** / como de acá **teníamos** el corral de las chivas pa lado de la lomita / tonces **dijimos** un chivo / y venía el chivo grite y grite /

En los ejemplos anteriores, los tres informantes emplean la primera persona (discurso nosotros) para referir realizar la narrativa. El uso de la primera persona implica el involucramiento directo con lo que se narra y que se asume como real y verídico.

En el ejemplo siguiente, se muestra cómo el informante toma distancia con una parte de lo que está narrando en virtud de lo fantástico e inverosímil del contenido del relato:

**E12:** Así dicen que llegaba / y se quitó sus ojos y los metió que debajo del / del este de la lumbre / y que dice que de ahí mismo sacó otros / y que se los puso ella / **les digo pos yo no / eso sí no creo** / y dicen que sí que porque esas son cosas que hacían ellas / que así lo mismo dicen que salía las horas de la noche y salían montadas en una escoba / **le digo yo no creo** y dicen que que muchas que andan así que salen montadas en una escoba [...] Le digo no **pos yo no creo yo** / a mí **se me hace raro** que / que los ojos de uno / se los vaya a quitar y se ponga que se ponían los del gato/

En el ejemplo de E12, la informante usa expresiones como 'eso si no creo' o 'se me hace raro', que, al mismo tiempo que la distancian de esta parte del relato, la acercan al destinatario, en este caso el investigador, lo que aparece como una clara estrategia discursiva para ubicar su posición en relación a lo que está narrando; es significativa la repetición continua de una posición de no-creencia, lo cual marca la inestabilidad de la narración del sujeto.

En el mismo relato, la entrevistada no tiene problema en aceptar como verosímil lo relatado por haber sido testigo de ello:

[...] y jue cuando te digo que agarró a la persona/ la señora / pero **yo tenía mi hijo en los brazos** / y y e y e /y **el animal terco a quitármelo** / pero como yo no me dormía / yo me daba mucho valor / y por eso digo que jue cuando la agarró él / en esos mismos días la agarró él / pero era una señora ya te digo **vivía aquí abajo** / y y ella tenía una muchacha y dicían que esa muchacha / la chupaba de onde quiera a la señora para sacarle la sangre/ [...] **ya después no oyímos nada nada** / ni / no ni siquiera / y **y ahora ya no**/ le digo que ya tenemos muchos años de que mi suegro vivía / **cuando mi suegro vivía viera que casi todas las noches** [...]

En este fragmento, las marcas de la oralidad discursiva son redundantes, y la repetición de ‘digo’ implica enfatizar lo que ha ocurrido como una realidad. Es significativo señalar que, aunque todo el discurso sobre brujería puede considerarse fantástico o inverosímil, la informante no duda en sostener como verosímil de lo que ha sido testigo, pese a lo inverosímil, paradoja narrativa entre lo verosímil/inverosímil. En la parte que le ha sido contada, puede expresar sus dudas con respecto a la verosimilitud, lo que le acerca social y culturalmente al entrevistador: presencia de dos tipos de narración que coexisten, creando tensiones en el relato.

Semejante situación aparece en el siguiente ejemplo de E15, donde el informante insiste al destinatario en la veracidad de su dicho, en lo verosímil con reiteraciones:

**E15:** donde andaba regando/ trabajando/ **se le aparecía un coconote<sup>3</sup> / sí / un coconote** / [...].

El rechazo o la aceptación de lo verosímil funcionan como el mecanismo de acercamiento y distanciamiento. La dialéctica de poder se basa en la cercanía sociocultural que la verosimilitud de lo relatado pone en jaque. Los informantes hacen una mimesis con el investigador, no solo para acercarse socialmente sino también para homologar el poder en ambos, como lo señala Girard (1983: 153), no solo en virtud de lo narrado sino del mismo sujeto productor que actúa de buena fe y que se asume como testigo de lo que narra.

Ahora, bien, el punto de vista de los sujetos productores con respecto a la brujería, IA(R), se muestra en la forma de narrarlo, principalmente en primera persona. A este rasgo se añade, además, que los informantes consideran a la brujería como algo normal y cotidiano en sus ambientes, aunque no lo afirmen explícitamente. Este aspecto se analiza en los siguientes ejemplos:

**E3:** [...] **y yo lo vi en una ocasión** con la señora esa... la esposa de... del viejo Triana / en una ocasión se vino un aguacerazo pero fuerte... fuerte/ y salió la señora con una vela de parafina/ así están más o menos así están larguito/ encendida mira / en... medio del

aguacerazo sin cubrirse con nada/ y la vela no se le apagaba / **en serio la vela no se le apagaba/** le daba la vuelta al corral y venía y la ponía en la ventana en la repisita que quedaba así p'al lado de afuera y la vela no se apagaba/ [...].

El informante de E3 se muestra como testigo presencial del hecho de brujería - hecho extraordinario- que es el que una vela no se apague bajo la lluvia. Las marcas discursivas de lo verosímil están en los elementos: 'en serio', y al iniciar el relato, 'yo lo vi'.

En el caso de E4, la brujería parece algo ordinario y cotidiano para la informante, y para su suegro:

[...] **le estaba arremedando mis... cuñados al... al tecolote/** pero era al tecolote y... y... y **luego mi suegro salió con la tina del agua a bañarse/** aca'tras al otro cuarto/ y **ya cuando iba el de aquí p'allá con la tina se l'echó encima/ lo... lo patalió lo... lo... lo aventó/** y él se lo quitó con la... con la tina / y ya cuando... se metió él p'atrás p'atrás ya 'nojado/ **y les dijo por andarle / arremedando al tecolote / por andarle / cocoriando / sí /** ya todo lo que le había contado.

También en E6 se encuentra la brujería enmarcada en la dinámica cotidiana de la entrevistada:

[...] le decíanos ay doña Dominga/ **¿por qué usted no viene a vernos?/** [...] pos entonces no teníanos baño ni nada/ hacíanos acá por libri/ tonces como a veces estaba (risas) la luna bien bonita pos nos escondíanos debajo de la sombra de los nopales/ [...] entonces ya salimos las tres juntas al baño pero no nos sentamos/ entonces le dice mi suegra a una de las muchachas le dijo/ **háblale a Rito y dile que se traiga la pistola y que aquí está el pajarito parao/** qué cree que **le tiró el balazo mi esposo [...]** y **se oyó acá donde voló el animal pos sí le había dado/** y voló pa' entre los nopales [...] / **no jayamos nada del pajarito/ y como a los tres días vino la s... / la viejita y era una viejita y ya venía amarrada de su pie de aquí/** y luego le dijimos doña Dominga ¿qué s'hizo? dice nada no m'hice nada y **tenía nomás el puro bujero donde le había entrado la bala [...].**

Como se puede constatar, en el relato no existe ningún impedimento para identificar a Doña Dominga con el pajarito blanco que espía a las muchachas entre los nopales; ni para señalar que el balazo que se le tiró al pájaro corresponde con la herida que la viejita trae en el pie.

## Grupo 2

Igual que en el grupo anterior, A es siempre el sujeto productor (entrevistado), B el sujeto receptor (entrevistador) y R es el objeto discursivo brujería.

Expresión	Pregunta implícita	Grupo 2
Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A	¿Quién soy yo para hablarle así?	Tengo algo de estudios y he vivido mucho.
Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A	¿Quién es él para que yo le hable así?	Es alguien que sabe, pero hay cosas que seguro no conoce, por eso me pregunta
Punto de vista de A sobre R.	¿De qué le hablo así?	Yo no sé si sea cierto, pero esto es lo que sé sobre la brujería.

Tabla 4. Formaciones imaginarias en el Grupo 2

En la Tabla 4 se muestra que la concretización de las formaciones imaginarias en el grupo 2 se mueve hacia una valoración positiva de A y positiva para B, como elemento más significativo. Así, aparece en algunos ejemplos del corpus:

**E13:** [...] bueno / este... **hace tiempo me contaron** la... se- **una señora que se llama Lulú me contó** la historia de una... quinta que está en el parque ecológico / en La Aurora / **se dice que** [...].

**E 21:** [...] **Doña Tere**... una vecina que **vivía en frente de la casa** / [...] **se supo que la señora hacía brujerías** / entonces / **no saben que le habrá hecho** a... / para que el señor se hubiera accidentado y se hubiera muerto / [...] **llegó otra señora / María/ a mí en lo personal me comentó** / que abajo de la señora Tere / tenía muchas cosas con las que hacía brujerías [...].

En E13 y E21, las informantes emplean la tercera persona (discurso de narrador tradicional), para indicar que lo narrado les fue contado, pero de forma directa. Esta referencia directa, incluso con nombres, implica una veracidad asumida por el informante, lo que constituye una estrategia de verosimilitud.

Esta actitud refleja cercanía social y hasta igualdad entre los participantes. En el ámbito del poder, la dialéctica saber-no saber o creer-no creer, no se ve tan clara como en el Grupo 1. Además, estas entrevistas se hicieron en la casa de las informantes, situación que condiciona significativamente al discurso, ya que se genera un ambiente de confianza y seguridad mayores.

La tensión dialéctica del poder, expresada en el creer-no creer aparece de forma más significativa en los siguientes ejemplos:

**E18:** [...] ah **chingao** /dice pero al momento que íbanos llegando con la viejita así nos aventó una muñeca (**risas**)/ **chingas** / **ah cabrón** y la muñeca quedó en el limpiabrisas / [...] **sí sentimos así**, veda (**risas**) [...] y aquel qué hacemos y **la chingá** y empezó el limpiabrisas a moverlo/ dijo y no que no se soltaba **la chingada muñeca** porque taba agarradilla [...].

El ejemplo de E18 es significativo ya que es la única entrevista en la que aparecen groserías. El empleo de estas palabras denota una mayor cercanía

social y confianza por parte del informante para con el investigador, lo que se enfatiza con las risas, signo de un mayor relajamiento. Además, resulta interesante destacar que el enunciado ‘sí sentimos así’ está acompañado por el ademán que en México implica tener miedo<sup>4</sup>, y cuyo significado es sumamente denigrante en el ámbito machista de la cultura popular.

Dando continuidad al análisis, se aborda la formación imaginaria de A sobre R (IA (R)), es decir de los entrevistados respecto a la brujería.

Los informantes están esforzándose por sostener un sutil y delicado equilibrio entre el “no puedo afirmar que sea cierto lo que me han contado” y el “quien me lo ha contado es una persona que no miente”. La posición que guardan es siempre *yo no sé si sea cierto, pero esto es lo que sé*. Así, el objeto discursivo “brujería” se acepta como algo que existe en la vida cotidiana, pero no se termina de aceptar por completo la eficacia real de la misma.

En la E9, la informante expone, sin cuestionar, lo que le narraron:

[...] **y dice que** estaban platicando muy a gusto ya eran cerca de las doce de la noche / entonces vieron a lo lejos e... la luna llena **y vieron el reflejo de una... de una bruja** que pasa / [...] muy apenas alcanzan ellas a cerrar la puerta cuando **sienten el choque de... y el aleteo de... un pájaro grande**/ entonces se tiraba varias veces el pájaro a.../ chocando la puerta queriéndola abrir y dice que **ella la vio que era una bruja** [...].

En el ejemplo anterior, no se cuestiona sobre la existencia de la brujería, solamente se hace referencia al fenómeno.

En E11 se relata lo siguiente:

[...] pero este... ahí nada más y/ pues ahora sí de repente van los guardias y me cuidan ahí un rato mientras aspiro ese departamento pero/ pues **también este muchacho también escuchó/ los guardias también han escuchado los ruidos** los guardias/ cualquiera que le pregunte ha escuchado acá abajo también en la planta baja y al parecer han visto/ sombras/ sí/ **no sé en realidad si sea cierto el ruido que yo escuché allá arriba sí/ sí fue mucho muy fuerte y fue de que se le pone a uno la piel de gallina** (risas) pero no /de ahí nada más [...].

La informante de E11 no puede afirmar que lo que le sucedió sea un hecho extraño o de brujería: *y digo no, el ruido de un pájaro es diferente a lo que yo escuché*, pero tampoco niega o rechaza la existencia de este tipo de fenómenos: ejemplos de la inestabilidad narrativa.

Y en E13 se muestra lo siguiente:

[...] hace tiempo me contaron la... se- **una señora que se llama Lulú me contó la historia de una...** quinta que está en el parque ecológico / en La Aurora / se dice que... que en ese parque ella trabajaba cuando estaba pequeña / y que una vez el dueño de la

quinta se llamaba Plácido [...] había oído en... e... cerca de la quinta en una pila que aleteaba mucho un... un animal [...] **entonces él vio cuando el pájaro voltea a verlo y le ve la cara de una persona y esa persona era una bruja / decían que curaba pero era su vecina que vivía enfrente del parque [...]** eso se cuenta y todavía existe la casa que son dos casas que están abandonadas enfrente del parque [...].

En este ejemplo, la entrevistada relata lo que a su vez le narraron, pero da nombres y refiere lugares constatables para cualquiera que permitan validar lo que está narrando. En este sentido, la informante no niega la realidad de la brujería, solamente se abstiene de afirmar sin más que lo relatado es verosímil.

### Grupo 3

Igual que en los grupos anteriores, A es siempre el sujeto productor, el entrevistado, B el sujeto receptor, el entrevistador y R es el objeto discursivo brujería.

Expresión	Pregunta implícita	Grupo 3
Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A	¿Quién soy yo para hablarle así?	Tengo formación y educación, y sé tanto o más que él
Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A	¿Quién es él para que yo le hable así?	Es un profesionalista que está al mismo nivel que yo
Punto de vista de A sobre R.	¿De qué le hablo así?	Cuento las cosas como me las contaron acerca de la brujería

Tabla 5. Formaciones imaginarias en el Grupo 3

En la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** se muestra que la concretización de las formaciones imaginarias en el Grupo 3 se mueve hacia una valoración sumamente positiva de A e igualmente positiva para B, como elemento más significativo, aunque en relación al Grupo 2, es un asunto de mayor intensidad en la valoración. Así aparece en algunos ejemplos del corpus:

**E8: En mi familia cuentan que** [...] en ese pueblo vivía una señora **que decían que** era una bruja o que practicaba la magia pero en realidad **las personas la conocían como** la curandera del lugar / [...] **y cuenta la leyenda que** [...] **y cuentan que** [...] y mi tío/ bueno el/ el tío de mi abuela se volvió loco.

**E16:** [...] es una historia que **nos la contaban desde que estábamos chiquitos/** mi abuela / que le sucedió a la hermana de mi abuelo que ya falleció / [...].

En los ejemplos de E8 y E16, los informantes remiten a algo que les contaron, al igual que en el Grupo 2. Pero, en el Grupo 3 en ningún momento se asume

como propio lo narrado, aunque haya referencias directas a quienes, a su vez, les habían contado esa historia. Se usa, al mismo tiempo, el ‘discurso nosotros’ y el ‘discurso de narrador tradicional’, donde el primero sirve para enmarcar al segundo:

**E10:** [...] **lo que a mí me consta** es que estaba acostada en la cama / **no se le veían piernas/** o sea no tenía una cobija que la cubriera/ ni nada de eso / sino tons **yo nomás vi el puro tronco/ no vi que tuviera piernas** [...] **lo extraño es que la gente dicen que/ un día antes la vieron caminar** / y luego otras personas decían ya después de que murió/ que era de las brujas del pueblo/ que ella la bajaban de los árboles y **que tenía las dos piernas/ que un día antes la habían visto caminar / a mí me consta que no tenía piernas** [...].

En E10, el informante especifica lo que vio, lo que le consta: ‘*no tenía piernas*’. Sin embargo, su testimonio choca con lo que la gente le dijo sobre la misma persona: ‘*la vieron caminar*’. Resulta significativo que el informante deja para el implícito la conclusión del relato. Es el investigador, o el auditorio posible, quien habrá de tomar postura. Esta suspensión de una conclusión taxativa habrá que leerla desde la dialéctica del poder: aceptar la existencia de las brujas “marca” como supersticioso e ignorante al sujeto, por lo que nadie se atreve a aceptar como real esa existencia, salvo que se le ubique en el rango de costumbres de la gente o de creencias. Al parecer, el sujeto productor emplea una refutación por argumentos de hecho, pero dejando en el implícito, también como estrategia, lo prohibido, el objeto-tabú.

**E14:** **Tenía como doce años** [...] me dejaron a cuidar a Brenda mi sobrina la hija de Yolanda [...] **la encerré adentro del ropero** / y estaba llore y llore y llore y grite y grite [...] **y sabe cómo/ sentí la presencia de algo** en la ventana [...] voy viendo una cara espantosa de una bruja horrible [...] grité bien feo y fui y me encerré con mi sobrina ahí en el ropero también hasta que llegaran mis papás / [...] y les contamos y no ‘pos **decían qu’eran mentiras que porque estaba justificando que había encerrado a mi sobrina en el ropero** [...] es que **en esa partecita era característico ese tipo de cosas** [...] **varios coincidieron sin ponerse de acuerdo** de un niño que se aparecía ahí [...] **por ese sector se aparecen muchas cosas.**

En E14, la informante se mueve entre la afirmación del fenómeno inverosímil - una bruja en la ventana- y las justificaciones por el hecho de encerrar a la sobrina en el ropero. Los papás no reconocen como verosímil la narración y la informante insiste en que en ese lugar suceden con frecuencia fenómenos de ese tipo. De esta forma, la informante parece aprovechar las creencias en la brujería o en cosas extrañas -*es que en esa partecita era característico ese tipo de cosas*- para justificar una acción que puede ser considerada como impropia.

Es por ello significativo que la informante no se preocupe en mantener una imagen buena ante el entrevistador, al relatar acciones que pueden ser juzgadas malas, como el encerrar a una niña en un ropero. Además, contrario a la tendencia de este grupo a distanciarse del relato, la informante insiste en la veracidad de los hechos, usando estrategias de lo verosímil.

Lo anterior podría explicarse si se entiende que la informante era, al momento de la entrevista, parte del comisariado ejidal<sup>5</sup>. Desde ese cargo de autoridad, se entiende la búsqueda del acercamiento social con los otros informantes del lugar, más que con el investigador.

La dinámica del poder, marcada por la dialéctica *creer-no creer* aparece aquí a la inversa. El *creer* está favoreciendo la identidad entre la informante y los otros informantes, y reproduciendo el poder.

En E17 el relato tiene que ver con un sueño, lo que pone en suspensión cualquier afirmación sobre la verosimilitud o no de lo relatado.

**E17:** Pues de pequeño **solía tener un sueño muy recurrente** de... /que.../ en el pasillo que está anexo al cuarto/ un pájaro enorme se aparecía **y me ponía algo histérico y a gritar**/ y mi hermana que vive en el cuarto con.../ de al lado e.../ iba a tranquilizarme/**ella no prestaba atención al pájaro/ no sé si ella lo veía o no**/ pero sí su atención se dirigía para conmigo para.../ para tranquilizarme /pero era algo que.../ que solía pasarme mucho y.../ **hasta la fecha ya no.../ ya no he vuelto a saber nada de ese pájaro**/ pero de algo que tengo presente todavía.

Hay una situación semejante a la descrita en E14, pues el informante no tiene problema en relatar situaciones que no ayudan a mantener una buena imagen: *'me ponía algo histérico y a gritar'*. Aunque el relato tiene que ver con un sueño, incluye elementos de la brujería como los pájaros enormes y el miedo se narra como parte de las experiencias extrañas. De esta forma, el informante mantiene cercanía con el investigador al narrar una experiencia personal y los estados de ánimo que le provocaban dicha experiencia. Sin embargo, toma distancia al señalar que esto, en primer lugar, le sucedía *de pequeño*, en segundo lugar era un *sueño recurrente* y, en tercer lugar, nunca explicita que sea un suceso de brujería.

Ahora, se analiza el punto de vista de los sujetos productores con respecto a la brujería, IA (R).

El rasgo más significativo es que se pone en tela de juicio la realidad de la brujería, pues solo es considerada como una creencia popular o como una superstición, aunque las personas que hayan narrado o referido el hecho de brujería puedan ser de fiar.



En E10 hay una detallada relación de una situación de brujería. Pero el informante no cree ni reconoce realidad alguna a la brujería:

[...] **lo extraño es que la gente dice que...** [...] **otras personas decían/ ya después de que murió/ que era de las brujas del pueblo** [...] **lo extraño que hay gente/ me han dicho que** un día antes estaba caminando [...] **la gente que fue al... al velorio dicen que se deformó el cuerpo** [...] **dicen que siempre que muere una de ellas hay manifestaciones...** en la naturaleza **y es cierto/** ese día había mucho viento había mucho polvo mucha tierra [...] / **y... gente... me decía/** no padre siempre que muere una de ellas pasa esto / hay mucha tierra hay... mucho aire [...] **a mí/ yo nomás me consta que** no tenía.../ piernas / **lo que me consta** / de lo demás / pero ahí **te pueden contar los vecinos** [...].

En este caso, el entrevistado refiere a la brujería desde dos posiciones: una, la suya, que no la acepta como real, sino como mera creencia de otros; y la segunda, que la considera como real, que es la postura '*de la gente, otras personas y los vecinos*'. El informante insiste hasta 15 veces en lo que '*la gente dice*'. Los testimonios de la gente giran en torno a la brujería como algo normal y cotidiano. Por el contrario, aparecen hasta 8 veces las referencias a *lo que me consta*, y en dos ocasiones la expresión *lo extraño es que...* con la que intensifica la oposición entre su testimonio y el de los demás. Resulta significativo también, que el informante reconozca la coincidencia entre lo que *dice la gente* y *lo que le consta* como cierto. Este es el corazón mismo de la controversia argumentativa. Sin embargo, la insistencia del informante en los argumentos contrarios difícilmente disminuye la aceptabilidad de estos. Es como si el entrevistado aceptara, sin conceder, la tesis opuesta a la suya.

### **Los mecanismos de control discursivo en el corpus sobre brujería**

En esta parte se revisan los diferentes mecanismos de control del discurso, tanto internos como externos, que plantea Foucault en *El orden del discurso* (1992) con miras a especificar más cómo se mueve el poder en estos discursos. El autor enuncia tres tipos de mecanismos de control discursivos: 1) los sistemas de exclusión o controles externos; 2) los que ejerce el discurso mismo o internos, que buscan dominar el azar y lo que acontece; 3) los que determinan las condiciones de utilización del discurso.

En el primer bloque aparecen la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de verdad. En el segundo bloque se mencionan el

comentario, el autor y la organización de las disciplinas. El tercer bloque implica las condiciones de utilización del discurso: la circunstancia del habla, las sociedades del discurso, la doctrina y la adecuación social. En el análisis de los discursos sobre brujería, se seleccionan algunos de estos controladores discursivos.

## Bloque I

### La palabra prohibida

Foucault explica que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia y esta prohibición aparece como una realidad compleja que mezcla el tabú del objeto, el ritual de circunstancia y el derecho privilegiado de quien habla (1992: 5-6). En este corpus, el objeto-tabú, como ya se mencionó, es la misma brujería.

Por ser tabú, el lexema no aparece de manera explícita con la frecuencia que podría esperarse cuando se está hablando de brujería. En el corpus aparece la palabra brujería solo en dos entrevistas: en E5, 3 veces y en E21, 5 veces. Y la palabra bruja aparece en siete entrevistas: en E2 2 veces, en E5 tres veces, en E8 solo una vez, en E9 y en E10 en cuatro ocasiones, E13 una y en E14 dos veces. Resulta significativo que E2 y E9 sean entrevistas con el mismo sujeto productor y que solo en E5 aparezcan ambas palabras; además las tres entrevistas anteriores pertenecen al Grupo 2.

En este sentido, se puede inferir que los sujetos productores hablan del tema pero se resisten a referirlo directamente. Se nota mayor comodidad en el uso de eufemismos que se generan cuando hay tabúes y lo prohibido.

Por ejemplo, en la E3 aparece el verbo *hechizaban* y se emplea el término *ritos* en lugar de brujería:

[...] ellos... hacían tanto mal de que a una persona la... / **hechizaban** o no sé / en... / e... un vecino el viejo Triana que le nombran si lo conoces [...] que tenían... **ritos** ahí en la... en la casa / [...] escuchaba pero / enormes ruidos y lo hacían correr de ahí / con los **ritos** de... de esas personas [...].

En E6 se utiliza la perífrasis '*cosas malas*'; en E7 se utiliza '*cosas increíbles*'; en E12 se emplea '*cosas que hacían ellas*'; en E14 se emplea el término '*cosas*'; y en E20 también se emplea el vocablo '*cosas*' y '*cosas feas*'.

La palabra *bruja* se menciona en siete entrevistas (E2, E5, E8, E9, E10, E13 y E14), es decir, la tercera parte del corpus. Pero en E8 y E10, la palabra no aparece como propia del entrevistado, sino como un calificativo que otros

han usado. Así, en E8 aparece *‘decían que era una bruja’* o *‘que practicaba la magia’* y en E10: *‘decían que la bajaban de los arboles cercanos, que era bruja’*.

Se puede concluir que, aunque expresamente se están narrando historias sobre brujería, los informantes evitan el uso de dicha palabra, con lo que se evidencia el funcionamiento de lo prohibido, en un ritual de circunstancia: una entrevista sobre brujería.

Además, parece sumamente plausible que este controlador se articule con la macrorregla de supresión de Van Dijk (2012: 48), generando un discurso con supresiones por el control de lo prohibido y semánticamente adecuado en virtud de la macrorregla.

### La separación de la locura

Foucault explica que la separación de la locura funciona cuando el discurso no puede circular como cualquier otro, es considerado como nulo y sin valor, y no contiene ni verdad ni importancia, a partir de las redes institucionales que la sociedad ha desarrollado (1992: 6-7).

En el corpus se muestra este mecanismo en E1, E4, E6, E10, E11 y E18 a través de la risa. Excepto en E1, en todas las demás entrevistas señaladas los sujetos productores se ríen al momento de relatar una situación extraña o considerada tan inverosímil. Esa risa es signo de ese juicio de locura sobre lo que se está relatando y que al hacerlo ellos mismos asumen el rechazo ante aquello que discursivamente es inaceptable. Para ilustrar, se muestran algunos ejemplos:

**E4:** [...] que estábamos rezando el rosario y... y mi vecina estaba viendo de su casa **que’el pájaro estaba en la ventana viendo ‘pa dentro / le digo ay si yo lo hubiera (risas)** per...- dice [...] **y no yo no lo quiero ver (risas)/ [...].**

**E18:** [...] De este lado / taba una viejita parada dice mira una viejita / a chingao /dice pero al momento que íbanos llegando **con la viejita así nos aventó una muñeca (risas)** chingas / ah cabrón y la muñeca quedó en el limpiabrisas [...].

En E1 el informante hace referencia a un comentario irónico y a la risa provocada por la narración de un hecho “loco” y que implica el juicio de rechazo ante lo que se le contó:

[...] una señora de alla’bajo le había platicado a mi mamá / que un día estaba / asomándose por la ventana / este... / **pos nos réimos vedá** / porque / pos como stábamos viendo ‘na película y dice mi he’mano mira que lista estaba viéndola con nosotros [...].

## La voluntad de verdad

La voluntad de verdad está en relación con el tipo de separación que rige nuestra voluntad de saber y está configurada por un sistema de exclusión de carácter histórico e institucionalmente coactivo (Foucault, 1992: 8-9). En este caso, se reconoce al sistema de pensamiento científico moderno occidental como sistema coactivo, en virtud de que esta forma de pensar cancela como real todo aquello que no es constatable empíricamente o que no es sujeto de demostración científica.

En el caso del corpus, este mecanismo aparece en las expresiones en las que los hablantes expresan abiertamente la imposibilidad de lo relatado.

En E10 hay una serie de referencias a la evidencia del informante contra lo que dice la gente:

[...] eso ya/ **eso no me consta** [...] **nada más me consta que las piernas no las tenía ya** cuando la fui atender [...] o sea no le cortaron las piernas/ no /**yo no me puedo dar otra explicación a eso** / [...].

Y en E12 se dice sobre la brujería:

[...] les digo pos **yo no / eso si no creo** / [...].

Finalmente, habrá que señalar que los controladores externos en este corpus, funcionan al modo de círculos concéntricos. En primer lugar, los *sujetos* están inmersos en un contexto sociocultural dominado por la tendencia del pensamiento moderno y científico, en el cual la brujería es considerada un tabú; en consecuencia si estos sujetos aceptan el tabú, estarían excluidos del contexto sociocultural vigente.

## El ritual de circunstancia

En este trabajo, el ritual es el de la entrevista en la cual se siguen las pautas establecidas previamente entre el investigador y los informantes; pero como no hay preguntas cerradas, ni una estructura formal, los entrevistados flexibilizan el ritual con cierta espontaneidad e incluso hasta lo rompen.

Así por ejemplo, en E2 y E9, que son entrevistas con una misma informante, ella pidió que se apagara la grabadora entre relato y relato. Y en ambos hay huella de ese proceso, donde el ritual de la entrevista se mantiene

más firme. En E2, el inicio de la entrevista se inicia con ‘*bueno*’, que en México es una forma común de iniciar una plática,

**Bueno / hace... hace un me... hace tres meses** fui a Monterrey / porque iban a... íbamos a solicitar la mano de una... de la novia de mi sobrino / [...].

Y al final de la misma aparece lo siguiente: [...] pero sí... / **pues esa es la historia.**

La entrevistada acompaña sus palabras con un ademán de conclusión, moviendo su mano de izquierda a derecha indicando que se apague la grabadora.

En otras entrevistas se muestra más la ruptura del ritual, no sólo en la mención explícita del tabú, sino en las muestras de espontaneidad de los entrevistados. Así, en E6, la informante introduce información íntima en la narración, como el hecho de explicar cómo iba al baño o decir que su esposo mató a alguien:

[...] le decían ay doña Dominga ¿por qué usted no viene a vernos?/ dice ¿creen que yo no vengo a verlos?/ dijo yo todas las noches vengo [...] **le digo y sí nosotros pos entonces no teníamos baño ni nada/ hacíanos acá por libre ‘tonces como a veces estaba (risas) la luna bien bonita por nos escondíanos debajo de la sombra de los nopales** [...] háblale a Rito y dile que se traiga la pistola y que aquí está el pajarito parao/ **qué cree que le tiró el balazo mi esposo** [...] **sí tantiamos que le había dado** y créame que no veíamos nada [...] **como a los tres días vino la s... / la viejita y era una viejita y ya venía amarrada de su pie** de aquí y luego le dijimos doña Dominga que s’hizo dice nada no m’hice nada y [...] se rellenaba de tierra / de tierra el pocito [...] pos esa jue su muerte de la viejita **le decimos a mi esposo tú la matastes** (risas) **porque se le gangrenó pos se lavaba con pura tierra** [...].

En E5, la informante “dramatiza” algunas de las cosas que narra, de tal forma que la formalidad de la entrevista se diluye:

[...] y que él decía **oi oi** / y pues como era muy maldi... - / era muy maldiciente **sí es esa quién sabe qué / que agarré / allá en la mina / esa es / qué cruz mejor la hubiera quemao con leña verde** / porque sí la asustaba que le decía **no no te voy a dejar ir te voy a quemar con leña verde / es lo que te mereces / ahorita voy hacer una lumbre y ahí te voy a echar / no señor se lo ruego con todo mi corazón que no me haga eso / yo soy buena yo soy buena déjeme ir / que vaya hasta mi tierra / líbeme le doy mi domicilio vaya / y allá yo le doy el dinero que me pida / le doy ropa / le doy zapatos lo que usted quiera / lo que usted me pida le doy** [...].

Finalmente, se plantea que el ritual de la entrevista funciona como una válvula de escape, como un permiso social, que permite a los sujetos productores hablar de tema tabú sin enjuiciarse, y relatar lo que se ha conocido con cierta libertad.

## Bloque II

Ahora, en cuanto a los mecanismos internos, se revisan *el comentario y el autor*, que resultan los más pertinentes para este corpus discursivo.

### El comentario

En cuanto al *comentario*, Foucault (1992: 14-15), se refiere a los discursos fundantes. Como explica Haidar (2006: 191):

[...] En la sociedad existen discursos que se producen y desaparecen y los que son origen de otros, que los retoman, los transforman, los cuestionan; estos son los discursos fundantes que tienen la propiedad de ser producidos y permanecer para controlar a otros, como son ejemplos los religiosos, jurídicos, literarios, científicos [...] Además, existen discursos fundantes en distintos grados y que persisten más allá de los poderes hegemónicos desde los espacios alternativos [...].

En este trabajo, los discursos del corpus tienen el carácter de fundantes, en cierto grado, porque logran persistir más allá de los poderes hegemónicos religiosos y científicos, aunque se encuentran condicionados por ellos.

Así, los informantes de las entrevistas E2, E5, E8, E9, E13, E15, E16, E18 y E19 remiten a lo que otros les contaron. Algunos ejemplos:

**E9: Ahora voy a contar una / que me contó la persona directamente [...].**

**E16: [...] es una historia que nos la contaban desde que estábamos chiquitos [...].**

Dado que estos relatos se remiten a aquellos discursos “que «se dicen» en el curso de los días y de las conversaciones, y que desaparecen con el acto mismo que los ha pronunciado” (Foucault 1992, .13), resulta imposible saber hasta dónde llega el discurso fundante y dónde comienza el comentario y qué cambios haya sufrido el discurso fundante. En todo caso, habrá que apelar a los complejos procesos de interdiscursividad y de semiotización de lo ajeno en propio, asimilándose así dichos discursos y volviéndose en unos nuevos (Lotman, 1996:26-27).

Esta problemática incide en el corazón mismo de la tradición oral. La noción misma de tradición implica la dinámica *transmitir-recibir*, y supone -equivocadamente- que el mensaje original se mantiene sin cambios a lo largo

del tiempo, por lo mismo resulta pertinente la recurrencia al comentario. Los agregados al discurso fundante, los revestimientos sígnicos y culturales y el medio mismo de transmisión, forman parte integrante del discurso en la tradición, que difícilmente se llega a distinguir después de él.

Para profundizar en esta problemática, es pertinente observar las macrorreglas de la *generalización* y *construcción* (Van Dijk, 2012: 48) que implican la sustitución de la proposición original por otra secuencia de proposiciones que contenga el concepto derivado de ella. Esta condición exige cuestionar la noción de "originalidad" en el discurso, dado que es un proceso recursivo (Haidar 2006, 73-74).

### **El autor**

Ahora bien, con respecto al *autor*, Foucault explica que este control actúa como principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones (Foucault, 1992: 16). Así, el informante estaría actuando como *autor* entendido al modo de Foucault. Cada uno de los informantes ha fungido como ordenador coherente del discurso. Y como el principio del autor le proporciona al discurso la forma de la individualidad del yo, cada entrevista adopta las características de su productor: situación social, económica, cultural, educativa, etc., que lleva necesariamente a la consideración, de un *continuum* recursivo, de las formaciones imaginarias y estos controladores discursivos.

## **Bloque III**

De los otros procedimientos de control mencionados por Foucault, se revisan *la doctrina* y *la adecuación social del discurso*.

### **La doctrina**

En cuanto a la *doctrina*, Foucault (1992: 26) explica que vincula las personas con ciertos tipos de enunciación y vincula también a los individuos entre ellos, y los diferencia de los otros restantes. En este corpus, las entrevistas E5, E6, E10, E20 y E21 contienen enunciados de tipo doctrinal cristiano, que permite a los informantes reconocerse como dependientes de su clase y estatuto social.

Así, en E5 aparecen las llamadas "Doce Verdades", que tienen un evidente contenido doctrinal del cristianismo tradicional:

[...] Una casa de Jerusalén/ dos [...] Tablas de Moisés/ tres las tres trinidades/ cuatro los cuatro evangelios/ cinco las cinco llagas/ seis los seis candeleros / siete las siete palabras/ ocho los ocho altares/ nueve los nueve coros/ diez los diez mandamientos/ once las once mil vírgenes/ doce los doce apóstoles [...].

En E6 hay varios señalamientos semejantes:

[...] mi suegro era el que decía bueno nos platicaba a nosotros nombre ahora veras dice que les voy a rezar que **las doce verdades del mundo** [...] y agarraba un cordel / grandote y en cada **rezo** que iba echando echaba un ñudo echaba otro **rezo** y echaba otro ñudo [...] dicen que tienen un pelo del **diablo** esas personas [...] haga de cuenta que era una/ habían dicho una **misa** [...] ellos como que le dan su alma al **diablo** [...] y se le afiguraban cosas de esas de malas [...] del **demonio** [...] se te ponen munchas trabas dice pa' que ya no sigas **rezando** tú eso / porque como esas cosas / del **diablo** decía él [...].

En E10 hay abundantes referencias a elementos doctrinales cristianos, ya que el informante es un sacerdote católico:

[...] ella murió / y me consta porque yo la fui a auxiliar / y al día siguiente se le celebró una.../ la **misa de cuerpo presente** / [...] de las **religiosas** [...] la que estaba repitiendo era Gloria / Gloria Llaguno / que es hermana del **obispo** de Tarahumara [...] le explica es de las que.../ llevamos la **comunión** [...] no recuerdo si el **vicario** o yo le celebramos la **misa** [...] / le di la **absolución** y la **ungí bajo condición** [...] ella no pudo tener misa / de cuerpo presente porque al día siguiente era **viernes santo** [...].

En E20 se relata ampliamente el ritual de una curación de un daño por brujería, con abundantes referencias a elementos de doctrina cristiana, aunque dicho ritual no forme parte de la doctrina oficial cristiana:

[...] me agarraban entre todos con las jarillas y **rezo y rezo** [...] y dejó a dos señoras cuidándome cada una con un **Cristo** y yo en medio [...] y empezaron todos a **rezar** [...] y me acercaban los Cristos al cuerpo [...] ustedes no están **casados por la iglesia**/ no pos que no/ dice van a tener que **casarse por la iglesia** / digo es que yo no puedo ir a la **iglesia** porque has de cuenta que íbamos a la **iglesia** y nada más pisaba yo dentro de la **iglesia** / y me ponía bien mal [...] eres **católica**/ pos que sí / que **reza el padre nuestro** o así cosas / [...] / él andaba con un **Cristo** / y empezábamos a **rezar** [...].

De esta forma, se muestra que entre estos informantes existe una tradición religiosa cristiana, y todos ellos, salvo el sacerdote de E10, tienen un nivel socioeconómico y educativo bajo o medio bajo. Lo que permite inferir que existe un sentido de pertenencia al cristianismo tradicional de México, significativamente presente en las clases sociales bajas. En el caso del sacerdote



de E10, los enunciados son muestra evidente de la dependencia al estatuto social del clero.

### **La adecuación social del discurso**

Finalmente, en cuanto a la *adecuación social del discurso*, Foucault (1992: 27) señala que la educación sigue en su distribución las líneas marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales, y que es una forma política de mantener y modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.

De esta forma, este procedimiento complementa y actúa en las formaciones imaginarias que los individuos generan en el discurso. Los saberes implicados en esta adecuación social generan y reafirman lo contenido en el imaginario de cada sujeto. Incluso, si hubiese algún individuo con educación formal nula, los discursos de los demás, con los que interactúa y participa, llevan consigo esa serie de líneas, de saberes y poderes implicados en lo educativo.

### **Conclusiones**

Las formaciones imaginarias y los mecanismos de control discursivo son elementos imprescindibles para el análisis de las condiciones de producción, circulación y recepción del discurso y, de forma significativa, explican buena parte de la estructura de los discursos sobre brujería de este corpus.

En este corpus las formaciones imaginarias se relacionan con el nivel educativo y socioeconómico de los informantes. En cada uno de los grupos de clasificación de este corpus, la imagen del sujeto productor del discurso es directamente proporcional a su nivel educativo y socioeconómico e inversamente proporcional para con el sujeto receptor.

En el Grupo 1, donde los entrevistados tienen un menor nivel educativo y socioeconómico, se muestran con una imagen que busca acercarse socialmente al investigador y tienden a alejarse del objeto discursivo.

En el grupo 2, en el que los informantes poseen un nivel medio, el entrevistado no se acerca tanto al investigador como en el grupo anterior, y tampoco se distancia mucho del objeto discursivo.

En el grupo 3, donde los sujetos tienen un mayor nivel socioeconómico y educativo, pareciera que se da por hecho la cercanía e identidad entre ellos para con el investigador. Además, la distancia con el objeto discursivo es completa.

En cuanto a los mecanismos de control discursivo, en este corpus aparecen relacionados al bagaje religioso cristiano tradicional de México. Además, el hecho de que los discursos sobre brujería de este corpus estén producidos en el marco de una entrevista, relaja significativamente los límites de lo permitido y lo prohibido con respecto al objeto tabú *brujería*.

Existen una relación estrecha entre las macrorreglas de proyección semántica propuestas por Van Dijk y algunos mecanismos de control del discurso planteados por Foucault. A partir del análisis realizado a los discursos de este corpus de trabajo, la regla de la *supresión* va de la mano con el mecanismo de la *palabra prohibida* y las reglas de *generalización* y *construcción* están relacionadas íntimamente con el mecanismo del *comentario*.

De esta forma, las macrorreglas no solo se activan en función de procesos psicológicos de comprensión y sentido, sino que están condicionadas por los mecanismos de control, volviendo a los discursos no solo semánticamente adecuados, sino también políticamente correctos.

A partir del análisis de los mecanismos de control discursivo, se concluye los sujetos entrevistados evidencian estos mecanismos, que condicionan las formaciones imaginarias de los distintos informantes.

## Notas

1. Para mayor información se puede consultar la página: <http://www.hablademonterrey.org/>
2. Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública, A.C.
3. En México se le llama cócono al guajolote o pavo doméstico, de nombre científico *Meleagris gallopavo mexicana* (Academia Mexicana de la Lengua, 2013:138).
4. Abrir y cerrar juntos los cinco dedos de la mano dos o tres veces.
5. En México, es el órgano encargado de ejecutar y hacer cumplir los acuerdos tomados por la Asamblea, así como de la representación y gestión administrativa del ejido, lleva la representación jurídica del núcleo agrario ante terceros con fundamento en los acuerdos tomados por la Asamblea legalmente constituida (<http://www.fifonafe.gob.mx/gerenciamiento/sec2.php?id=29>).

## Referencias

**Academia Mexicana De La Lengua (2013):** *Diccionario de mexicanismos*, México: Siglo XXI.

- De la Garza, M. (2013):** «El pensamiento maya» en **Robles, L. [Ed.]:** *Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro*, Madrid: Trotta.
- Foucault, M. (1992):** *El orden del discurso* [trad. Alberto González Troyano], Barcelona: Tusquets. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallfouc>.
- Frazer, J. G. (2006):** *La rama dorada. Magia y religión*, [trads. Elizabeth y Tadeo I. Campuzano], México: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (2005):** *Tótem y tabú. Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos* [trad. Luis López Ballesteros], Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de <http://www.gobernacionsuchitepequez.gob.gt/cms/svet/CajadeHerramientasVET/Marco%20Teorico/Sigmund-Freud-Totem-y-Tabu.pdf>.
- Girard, R. (1983):** *La violencia y lo sagrado* [trad. Joaquín Jordá], Barcelona: Anagrama.
- Haidar, J. (2006):** *Debate CEU-Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*, México: UNAM.
- López Romo, H. (2009):** *Los Niveles Socioeconómicos y la distribución del gasto*, México: AMAI-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Lotman, I. M. (1996):** *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, [trad. Desiderio Navarro], Madrid: Cátedra.
- Pêcheux, M. (1970):** *Hacia el análisis automático del discurso*, [trad. Manuel Alvar Ezquerro], Madrid: Gredos.
- Van Dijk, T. (2012):** *Estructuras y funciones del discurso*, [trads. Myra Gann, Martí Mur y Josefina Anaya], México: Siglo XXI.

### Nota biográfica



**Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles** es maestro en Metodología de la Investigación y actualmente prepara su tesis doctoral en Filosofía con Acentuación en Estudios de la Cultura por la Universidad Autónoma de Nuevo León sobre Lenguaje y Símbolos en discursos sobre brujería del Estado de Coahuila (México). Actualmente es profesor e investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Coahuila.

Email: [gabrielverduzco@uadec.edu.mx](mailto:gabrielverduzco@uadec.edu.mx)